

Las hablas del Alto Mijares y de Fanzara

(Provincia de Castellón)

El castellano-aragonés penetra en el Reino de Valencia al sur del Penyagolosa por la cuenca del río Villahermosa, afluente del Mijares. Los altozanos que separan la cuenca de aquel río de la de la Rambla de la Viuda han venido constituyendo hasta 1960 la demarcación eclesiástica tradicional entre la diócesis de Tortosa y el enclave que tenía la diócesis de Valencia al norte de la de Segorbe. Dicha línea, que separó también el Señorío de Alcalatén del Ducado de Villahermosa, coincide con la frontera lingüística tal como quedó establecida en el siglo XIII. Lucena y Alcora, al este de dicha frontera, hablan valenciano con rasgos septentrionales.

El saiyid Abú Zayd, último gobernador almohade de Valencia, destronado por Zaiyán, se había puesto al servicio de Jaime I el Conquistador, y con ayuda de tropas aragonesas había recuperado Begís y otras localidades de la frontera (1229) (1). Ya convertido al cristianismo, en 1236 Abú Zayd sometió al obispo titular de Segorbe, residente entonces en Albarracín, las tierras del Alto Mijares (Arenós, Villamalefa, Montán, etc.), que seguramente nunca había perdido (2). La población musulmana del Alto Mi-

(1) M. Gual Camarena, *Reconquista de la zona castellanense*, BSCC, 1949, xxv, 414.

(2) Jaime Villanueva, *Viage literario a las Iglesias de España*, Madrid, 1803, III, 232, publica el documento: ("omnia ea quae in presentiarum ad manus nostras per nos et nostras tenemus, videlicet Arenoso, Montan, Cas-

jares y la Sierra de Espadán llegó a aumentar considerablemente con la llegada de los moros evacuados del Maestrazgo y de la Plana al producirse la Reconquista; tal densidad de población explica la gran cantidad de lugarejos que aún subsisten en aquella zona tan montuosa y árida del Alto Mijares, efecto de la gran parcelación rural producida por una intensa colonización sarracena, la cual contrastaba con los latifundios cristianos del vecino Maestrazgo (3).

La fuerza militar de Abú Zayd la constituía una mesnada aragonesa mandada por Eximén Pérez de Arenós. La natural tendencia migratoria de las montañas de Aragón hacia las llanuras del litoral y la procedencia de dichas tropas, explican la repoblación de Villahermosa con aragoneses en 1242 a fuero de Daroca (4). También procedían del contiguo Aragón los cristianos viejos que poblaban íntegramente la Baronía de Arenós donada al susodicho Eximén Pérez (5). En cambio, siguió siendo totalmente sarracena hasta la expulsión de los moriscos en 1609, la población de las márgenes del Alto Mijares (Montanejos, Montan, Arañuel, Pandiel, Cirat, el Tormo, Torrechiva, Toga, Espadilla, Ayódar, Fuentes y Villamalud, Argelita, Villat, Fanzara y Ribesalbes) (6). Onda, aunque tenía una importante morería aneja, era la última villa de cristianos viejos en el río Mijares, y asimismo la última del obispado de Tortosa en la delimitación eclesiástica tradicional, y es también la última que habla valenciano, si bien con ciertas particularidades (7).

Un geógrafo castellonense decimonónico, B. Mundina y Milallave, en su libro *Historia, Geografía y Estadística de la Provincia*

tiel Montan, Sirat, Tormo, Fuentes, Villahaleva, Villamalud, Bordelos, Arcos, Xoda, Buey negro, Villamalea"). Cfr. *Història del País Valencià*, M. Sanchis Guarner, *Època musulmana*, Barcelona 1965, I, 321.

(3) H. Lapeyre, *Géographie de l'Espagne morisque*, París, 1959, página 27.

(4) Gaspar Escolano, *Década primera de la Historia de la insigne y coronada ciudad de Valencia y su Reyno*. Valencia, 1611, II, 722.

(5) Escolano, *Ob. cit.*, II, 725.

(6) Lapeyre, *Ob. cit.*, 33. Ribesalbes habla valenciano y ha pertenecido siempre a la diócesis de Tortosa.

(7) M. Sanchis Guarner, *Extensión y vitalidad del dialecto valenciano "apitxat"*, RFE, 1936, XXIII, 53.

de Castellón (8), incluyó breves diálogos en que imitaba el habla local de diversos pueblos de aquella provincia; son demasiado sucintos, artificiosos y poco concretos, pero a veces resultan expresivos. Mundina distingue entre el habla de la Baronía de Arenós (pág. 466) y la de Argelita (pág. 81), y considera que ésta es común al Ducado de Villahermosa y a los pueblos del Alto Mijares. En realidad tales hablas locales sólo se diferencian por el grado de castellanización y modernidad, más acentuadas en Arenós que en el Ducado de Villahermosa y las márgenes del Mijares, microcomarcas más cercanas a la frontera lingüística.

No ha sido tomado en consideración por los dialectólogos un estudio y vocabulario del habla de esta comarca original del sacerdote D. Andrés Monzó Nogués y publicado en 1951 en una revista no especializada, *Anales del Centro de Cultura Valenciana*. El escueto e inexpresivo título del trabajo, *El Mijares y el mijarense*, resulta poco orientador sobre su contenido y ha sido una de las causas de que haya pasado totalmente inadvertido. Aunque su elaboración es muy deficiente a causa de los prejuicios del autor y su falta de metodología, el vocabulario aporta materiales de mucho interés, pues la larga permanencia del compilador en aquella comarca ejerciendo su sagrado ministerio, le permitió transcribir numerosas voces y formas que, por hallarse ya en estado caduco, sólo se oyen de vez en cuando y no suelen poder recogerlas los dialectólogos que trabajan con cuestionarios (9). Por mi parte pude estudiar personalmente el habla de dos localidades de esta comarca al realizar las encuestas para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* en el año 1934, el Castillo de Villamalefa, número 755, y Fanzara, número 756; realizamos estas dos encuestas D. Lorenzo Rodríguez Castellano y yo conjuntamente.

* * *

El habla del Alto Mijares es un dialecto aragonés modernizado, es decir, castellanizado, pero con un contingente importante de catalanismos en su léxico, y ofrece también algunas par-

(8) Castellón de la Plana, 1872.

(9) Fue publicado en ACCV, 1951, XII, 60, 187.

ticularidades fonéticas y morfológicas que son resumidas a continuación.

En el Alto Mijares se generaliza la tendencia del aragonés a diptongar las vocales en hiato, cerrando la *e* en *i* y la *o* en *u*, y convirtiéndolas en semivocales [j], [w] si van detrás de la tónica (*traí* 'trae', *cai* 'cae', *arreu* 'arreo', *cacau* 'cacao'), y en semiconsonantes [j], [w] si la anteceden (*cojiar* 'cojear', *meniár* 'menear', *gotiar* 'gotear', *vociar* 'vocear', *rial* 'real', *pión* 'peón', *pior* 'peor', *cnete* 'cohete'); la frecuente caída de la *-d-* intervocálica multiplica los casos de vocales en hiato (*piazo* 'pedazo', *perdiu* 'perdido', *marriu* 'marido', *sabau* 'sábado', *añudau* 'anudado', *arnau* 'apolillado' cat. *arnat*; *bojan* 'fastidiado' val. *boixat*); a veces se ha dislocado el acento para permitir la diptongación ([*káir*] 'caer', [*tráir*] 'traer'); otras veces la dislocación del acento ha tenido lugar en un hiato reducido tras la pérdida de *-r-* intervocálica, la cual cae frecuentemente en esta habla comarcal: [*kisiá*] 'quisiera', [*uñiá*] 'hubiera', [*espáte*] 'espérate'. Se produce la caída de la *e* pretónica en hiato ante *i* o *é*: *frir* 'freír', *rir* 'reír', *ler* 'leer'

La *-o* final se conserva siempre, tanto en el arcaísmo *agro* 'agrio', el vulgarismo regular *aspro* 'áspero' y demás voces genuinas (como *ajuto* 'enjuto'; *aladro* 'arado', val. *aladre*, cat. *arada*; *caudo* 'codo'; *budillo* 'tripa', cat. *budell* < **botëllu*; *cinglo* 'despeñadero', cat. *cingle* < *cingülu*; *piñuelo* 'cuesco', cat. *pinyol* < **pinëölu*), como en los valencianismos adoptados (como *grogó* 'amarillo', cat. *groc* < *cröcu*; *tovo* 'hueco', val. *tou* < *töfu*; *choquero* 'barra del gallinero', val. *joquer* < fránico *juk* (*REW*, 4611) + *-ariu*; *albarcero* 'zarzal', val. *albarser*, cat. *esbarzer*; *alborzo* 'madroño', val. *albors*, cat. *arboç* < *arbüteu*), en los cuales frecuentemente la *-o* final es analógica (como *cado* 'madriguera', cat. *cau* < *cavu*; *bado* 'grieta', val. *bada*, *badall*, postverbales de *badar* < *batare*; *armudo* 'almud' < ár. *al-mudd*) y alguna vez paragógica (como *boño* 'chichón', cat. *bony*); los hablantes tienen perfecta conciencia de que la *-o* final es uno de los rasgos diferenciales de su dialecto castellano-aragonés fronterizo respecto del catalán.

A diferencia del antiguo dialecto aragonés, el habla actual del Alto Mijares conserva constantemente la *-e* final, e incluso al adoptar muchos valencianismos con consonante final ajena al cas-

tellano moderno, ha desarrollado una *-e* paragógica, como *borimote* 'abejorro', val. *borinot*; *calbote* 'cachete', val. *calbot*; *clote* 'hoyo', cat. *clot*; *empelte* 'injerto', cat. *empelt*; *baque* 'batacazo', val. *bac*; *bolique* 'envoltorio', cat. *bolic*; *espinaque* 'espinaca', val. *espinac*; *chemeque* 'gemido', cat. *gemec*; *trauque* 'ojal', cat. *trau*, *trauc*; *rebuche* 'desecho', cat. *rebuig*; *trepiche* 'lagar', cat. *trepig*.

Como en tantas otras hablas vulgares, han sido identificados los diptongos *ai* y *ei*, con alternancia en su pronunciación, y así junto a *beile* 'baile', *freile* 'fraile', se encuentran *lay* 'ley', *albáitar* 'albéitar', *zaica* 'acequia'.

La conservación de la *f*- inicial, rasgo genuino del aragonés, no puede ser considerada como propia del dialecto actual del Alto Mijares. Aunque las escribamos aquí con *h* etimológica, ésta es absolutamente muda en las siguientes voces genuinas: *haje* 'haz', *hajina* 'hacina', (niño en la) *halda*, *hiemo* 'estiércol' < **fĕmu*, *hēñer* 'heñir', *higa* 'higo', *hitero* 'mojón' < **fictariu*, *hollarse* 'abortar (el ganado)' < *fullare*, *horguñero* 'hurgonero (= tirabrasas)', *hornal* 'fragua' < *furnale*, *hoya* 'hondonada' < *fōvea*, *huina* 'fuina, garduña' < *fagu* + *ina*, *humeral* 'chimenea' < **funariale*, y en arabismos como *harda* 'ardilla', val. *farda*; *hardacho* 'lagarto', val. *fardatxo*.

Sin embargo hay bastantes casos en que se conserva la *h*- inicial pronunciada como [x] fricativa velar sorda, es decir, con la articulación que tiene la *j* en la ortografía castellana moderna; transcribo con [x] y en alfabeto fonético las voces recogidas en mis encuestas, y con *j* las tomadas del estudio de Monzó Nogués. Registré las formas [xwérθa] 'fuerza', [xwérte] 'fuerte', [xwéñte] 'fuente', [xwí], [xwé], [xwímos], [xwéron] 'fui, fue, fuimos, fueron' y también [xwégo] 'fuego', todas ellas ante [wé], [wi]; pero Monzó Nogués consigna también las formas *jacé* 'hacer', *jartar* 'hartar', *jondo* 'hondo', *jundir* 'hundir', y *Jelipe* 'Felipe' (pág. 223), y en Fanzara transcribí [no xúm] 'no fumo', oído espontáneamente.

Parece que hay que interpretar como préstamos del catalán las voces con *f*- conservada, como *fesoles* 'habichuelas', cat. *fesols*; *falaguera* 'helecho', val. *falaguera*, cat. *falguera*; *finestrón* 'ventanillo', cat. *finestró*; *foguer* 'anafre', cat. *foguer*; (piedra) *foguera* 'pedernal', cat. (pedra) *foguera*; *falsón* 'hocino', val. *falsó*; *forca*

'horca', cat. *forca*; *forcaset* 'horcate', val. *forcasset*; *furgaor* 'hur-gón', cat. *furgador*; *fustero* 'carpintero', cat. *fuster*; *festero* 'el que hace la fiesta', val. *fester*; *fartón* 'tragón', val. *fartó*; *fofudo* 'jodi-do', cat. *fofut*; y en arabismos valencianos, como *falca* 'cuña', *farga* 'heces', *fascar* 'cudria' (val. *feixcar*).

Las formas actuales de los topónimos comarcales de la relación incluida en el estudio de Monzó Nogués, presentan discrepancias en el tratamiento de la *f*- inicial, pues junto a formas como *Fonblanquilla* y el *Fornás* (pág. 243), aparece *Antanar* (pág. 240).

En el habla actual del Alto Mijares las *j*- y *g*^e,¹- latinas iniciales, presentan en general el tratamiento castellano y no el propio del aragonés. Aunque en la toponimia, Monzó Nogués cita una *Hoya Ginebro* (pág. 244), el nombre de dicho arbusto es *inebro* (pág. 223); la forma *hielado* 'helado' (pág. 223) tiene diptongación analógica de *hielo* y no conservación de *g*- inicial. Por excepción, son aragonesismos los nombres del 'yugo', [*xúbo*] en el Castillo de Villamalefa, [*çúgo*] en Fanzara, y *jugo* consignada por Monzó Nogués (pág. 224) < *jugu*, y el verbo [*xunir*] 'uncir' en el Castillo de Villamalefa < *jungere* (pues la forma de Fanzara [*çuni*], tanto puede ser aragonesismo como catalanismo 'junyir') Otras voces con *ch* africada sorda (*ç*) son claramente préstamos del catalán, como *chemeque* 'gemido', cat. *gemec*; *chenivas* 'encías', cat. *genives*; *cheperudo* 'jiboso', cat. *geperut*; *choquero* 'barra del gallinero', val. *joquer*.

Los grupos latinos iniciales *pl*-, *cl*-, *fl*-, presentan regularmente resultado palatal [l-] propio del castellano, y sólo aparecen conservados en los préstamos del valenciano, como *plegar* 'recoger'; *plorón* 'llorón', val. *ploró*; *clocha* 'charco', val. *clotxa*; *clote* 'hoyo', cat. *clot*; *clavilla* 'clavija'; *floque* 'lazo', cat. *floc*; se conservan también sin reducir dichos grupos en diversos nombres de la toponimia menor: *el Plano*, *los Planes*, *el Planacho*, *la Planeta*, *la Planizada*; *los Clotes*, *las Clotadas*; *las Clochas*, etc.

Los nexos *ll*, *çl* y similares presentan normalmente el resultado *j* velar fricativa sorda ([x]) característico del castellano moderno, aunque hay algunos casos con la *ll* palatal lateral ([l]) propia del catalán y del antiguo aragonés como *trullo* 'lagar', val. *trull*; *clavija* 'clavija'; *grellas* 'parrillas', cat. *graelles*; *empall* 'bálogo', val. *empall*; *arrovellar* 'aherrumbrar', cat. *rovellar*, etc.

Un rasgo propio del habla del Alto Mijares que la distingue esencialmente de la de los pueblos vecinos pertenecientes al dominio lingüístico catalán es la constante conservación de la *-n* final, incluso en los numerosos préstamos del valenciano, como *plorón* 'llorón', *peirón* 'padrón', *cotón* 'algodón', *cabirón* 'cabrio', *finestrón* 'ventanillo', *rosegón* 'mendrugo', *falsón* 'podadera', *esvarón* 'resbalón', *remichón* 'repunte' (val. *remitjó*), *margallón* 'palmito', *de gairón* 'de soslayo' (val. *de gaidó*), etc.

La palatalización de la *l*- inicial, característica del catalán, no se produce en las voces genuinas y aragonesismos del Alto Mijares, como *lastra*, *limero* 'limonero', *ligona* 'legón', *luciar* 'aguzar', *lien-sa*, *licera* 'lizo', *luviano* 'bofe', *laminero* 'goloso', etc., y aunque bastantes palabras la presentan, son ciertamente préstamos del valenciano, como *llata* 'pleita', *llanda* 'lata', *lladre* 'ladrón', *llepón* 'lamedor', *llicsón* 'cerrañas', *lletrera* 'lechetrezná', *lleterola* 'lechecillas', *lludria* 'nutria'; sin embargo, el nombre del 'almez' presenta tres formas, *lidonero*, *latonero* y *llatonero*, y ésta última no es catalanismo (en cat. *lledoner*).

El grupo latino *sc^e.i* tuvo en el Alto Mijares el resultado palatal [ʃ] propio del aragonés y el catalán, en lugar de *ç* como en castellano. Posteriormente aquella [ʃ] evolucionó hasta convertirse en la [x] fricativa velar que la ortografía castellana moderna escribe *j*. Se conservan bastantes ejemplos de [x] < *sc^e.i*, como [xáda], [xá] 'azada' registrados por mí en Fanzara y el Castillo de Villamalefa, y sus derivados [xadika], [xadila] 'escardillo' en Fanzara y Castillo, respectivamente, y [xwéla] 'azuela' en Fanzara y Castillo; Monzó Nogués consigna también formas *ajada*, *ja*, y derivados *ajadeta*, *ajadica*, y el compuesto *ajastrecha*. También recogí [áxe] 'haz' y el derivado [axina] 'hacina' en Castillo de Villamalefa, y Monzó registra el verbo *hainar* 'hacinar'. Además Monzó consigna la forma *pajer* 'pacer'.

Los grupos cultos *ct*, *gn*, *gl*, etc. se reducen normalmente, como en aragonés: *reto* 'recto', *retor* 'rector', *dotor* 'doctor', *dino* 'digno', *inorar* 'ignorar', *ilesia* 'iglesia'.

La flexión verbal en el habla del Alto Mijares presenta muchas particularidades.

Hay al menos un caso de infinitivo en *-ere* con la desinencia

átona, que no ha sido incorporada a los verbos en *-ir*, como en castellano: *héñer* por 'heñir', val. *fényer* (< fñgëre).

El uso enclítico del pronombre átono determina la caída de la *-r* final del infinitivo, lo mismo que en Aragón: *hablá-le, tomá-lo, hacé-lo, dicí-lo, poné-se, arrodillá-se* 'arrodillaos', *vení-se* 'veníos', *rompé-me* 'romperme'. *ri-te* 'reirte'.

Es casi general la formación del gerundio y del participio pasado sobre el tema del perfecto, como en aragonés: *dijendo, diju*, de decir; *hiciendo* de hacer; *quisiendo, quisiu*, de querer; *pusiendo, pusiu*, de poner; *tuviendo, tuvido*, de tener; *supiendo, supido*, de saber. Hay bastantes participios analógicos como *escribiu* 'escrito', *abrido* 'abierto', *rompido* 'roto', *supusido* 'supuesto', *freído* 'frito'.

Entre los presentes de indicativo merecen ser citados los paradigmas de 'haber': *ha, has, ha, hamos, has, han*; de 'querer': *quie-ro, quies, quie, queremos, querís, quien*.

De los imperativos citaremos las segundas personas del singular *vene* 'ven', *salí* 'sal', *dis-le* 'dile', *ves-te* 'vete'; la identificación con el infinitivo de la segunda persona del plural (*venir, salir, decir, ir*) ha sido favorecida por la intensa tendencia al rotacismo en esta habla comarcal.

En los imperfectos de indicativo se ha mantenido la *-b-* en todas las conjugaciones, como en el antiguo aragonés: *cantaba, cantabis, cantaba, cantábamos; cantabis, cantaban; sabiba, sabibis, sabiba, sabíbemos, sabibis, sabiban; queriba, queribis, queriba, queríbamos, queribis, queriban; teniba, tenibis, etc.; corriba, corribis; veniba, vinibis; reiba, reibis* (o *riba, ribis*); *saliba, salibis; iba, ibis, etc.* En la actualidad estas formas están cayendo rápidamente en desuso.

Merecen ser citados los siguientes paradigmas de perfectos fuertes: de *dicir* 'decir': *dije, dijistes, dijio, dijimos, dijistes, dijieron*; de *tráir* 'traer': *truje, trujistes, trujo, trujimos, trujistes, trujeron*; de 'ver': *vide, vistes, vido, vimos, vistes, vieron*; de *rir* 'reir': yo *rise*.

Monzó Nogués registró en esta comarca un par de ejemplos de perfecto perifrástico: *él va ir; la Barbera se'n va vení con mí* (pág. 201).

El mismo autor, aparte del caso susodicho de empleo del pronombre *en* (< *inde*) en la forma reflexiva de *ir*, cita otro ejemplo

en que *en* (o *ne*) sustituye a un nombre tomado en sentido partitivo: *¿Lleva cerillas? No ne llevo* (pág. 202). Ya se ha hecho mención del imperativo *vene* de *venir* (*veni* + *inde*).

El sufijo diminutivo aragonés *-ico* (*casica*, *mocico*, *poquico*) tiene en el habla del Alto Mijares un uso intensísimo. Se oyen a veces, asimismo, derivados afectivos diminutivos con *-iquio* (*casiquia*, *moquiquio*, *chiquia*) principalmente en el pueblo de Argelita, aunque con mucha menor frecuencia.

* * *

R. Huguet Segarra, el autor del capítulo "El Lenguaje" del volumen *Provincia de Castellón*, de la *Geografía General del Reino de Valencia* (10), puso de relieve la singularidad del habla local de Fanzara respecto a la de los pueblos contiguos del Alto Mijares. Fanzara es un pueblo de la frontera lingüística, en la misma orilla del Mijares, el último que pertenece al dominio lingüístico castellano y vecino a Onda, que ya habla valenciano. Fanzara es el único pueblo de la antigua diócesis de Tortosa que no pertenece al dominio lingüístico catalán. Supone razonablemente Huguet que Fanzara formaría un pequeño núcleo lingüístico-cultural con Lleuxa, Alcudicta y Castell, tres pueblos sufragáneos suyos que quedaron deshabitados a principios del siglo XVIII tras unas prolongadas y duras sequías.

Respecto al habla comarcal del Alto Mijares, el fanzarino presenta algunos rasgos particulares importantes, que lo definen como un habla local diferenciada.

El fanzarino sesea con *s* apicoalveolar plana ([*šɲko*] 'cinco', [*bráso*] 'brazo', [*krús*] 'cruz', [*kabésa*] 'cabeza', [*dúlsc*] 'dulce') lo mismo que otras muchas hablas comarcales castellano-aragonesas de la frontera lingüística en el Reino de Valencia (Segorbe, Villar, Buñol, Énguera, Elda y Orihuela).

Es muy importante el mantenimiento en el fanzarino de la distinción etimológica entre *ss* sorda y *s* sonora, asimismo ambas con la articulación apicoalveolar plana (así es sonora en voces como

(10) *Geografía General del Reino de Valencia* dirigida por F. Carreiras y Candi. Barcelona, s. d., pág. 176.

[káza] 'casa', [kézo] 'queso', [iléjja] 'iglesia', [bázo] 'vaso (= colmena)', [artéza] 'artesa', [kamíza] 'camisa', [bézo] 'beso', [méza] 'mesa', [péza] 'pesa', [atrazáju] 'atrasado', [guzáno] 'gusano', [frczvélos] 'alubias', val. *fesols*, [pézoles] 'guisantes', val. *pésols*, pero sorda en [pasá] 'pasar', [mása] 'masa'. Como quiera que, según se ha dicho, el fanzarino sesea, la distinción entre *ss* sorda y *s* sonora se practica también regularmente en las voces que en latín tenían *c^{ei}* y *t_i* como [seníza] 'ceniza', [kožína] 'cocina', [kožjénte] 'cociente (= guindilla)', [bažiá] 'vaciar', [lázo] 'lazo', [beŋdeži] 'bendecir', [narižes] 'narices', [eštenázas] 'tenazas', [pózo], [peréza], [ažéite] 'aceite' (< ár. *az-zait*), [dižeséjs] 'dieciséis', [kínže] 'quince', [ónže] 'once' (pero [dóše], [tréše] con *š* fricativa sorda). Cuando la *-s* es final, se sonoriza si la palabra siguiente empieza por vocal: [dož olíbas] 'dos olivas', [miž amígoš] 'mis amigos', [laž ermānaš] 'las hermanas'. La distinción entre *ss* sorda y *s* sonora etimológica, con seseo, se produce también en otro sector de la frontera lingüística en el País Valenciano (dialecto de Enguera y de Canal de Navarrés).

En el fanzarino, igual que en el valenciano de Alcalatén y el Maestrazgo, se ha generalizado la caída de la *-r* final (*kašaó* 'cazador'; *ašé* 'hacer', *biži* 'vivir' *dí* 'decir'), pérdida que solamente es condicionada en el castellano-aragonés del Alto Mijares y en el valenciano de Onda y la Plana.

Tiene también el fanzarino otros rasgos que, aunque sean en general comunes al habla de los demás pueblos del Alto Mijares, suelen producirse en Fanzara con bastante mayor intensidad. Así la caída de *-d-* entre vocales presenta muchos más casos en fanzarino ([*mariju*] 'marido', [*bramiju*] 'bramido', [*bestiju*] 'vestido', [*sa perđiju*] 'se ha perdido', [*sažáju*] 'sábado'). Otro ejemplo fanzarino la aspiración de *f-* inicial es [*xumá*] 'fumar'. Ante *i* semiconsonante se palatalizan la *n-* y la *l-* iniciales ([*néve*] 'nieve', [*néta*] 'nieta', [*lébre*] 'liebre', [*léndre*] 'liendre'). En el fanzarino, como en el mozárabe, se conservan ambos elementos en el grupo *nd*, a diferencia de la asimilación regresiva del catalán, no ajena al aragonés ([*beŋdéma*] 'vendimia', [*bereŋdá*] 'merendar'), etc. En el Castillo de Villamalefa, localidad del Ducado de Villahermosa, se produce también la palatalización de *l-* inicial ante *i* semiconsonante ([*lébre*], [*léndre*]) pero no la de *n-* en tal caso

(*nieve, nieta*), y asimismo se conserva sin reducir el grupo *nd* ([*bendéma*] 'vendimia', [*bereñdá*] 'merendar').

* * *

La frontera lingüística en el trecho comprendido entre los ríos Mijares y Palancia, es decir, desde las localidades Fanzara-Onda hasta Chóvar-Alfondeguilla, aparece determinada por la Sierra de Espadán y su estribación meridional, cuya línea divisoria de aguas ha sido durante siete siglos el límite entre las diócesis de Tortosa y de Segorbe. Ya Llorente (11) y Menéndez Pidal (12) pusieron de relieve la coincidencia de la frontera de las lenguas con la demarcación eclesiástica tradicional. En la vertiente oriental de dicha sierra, los ríos Sonella y Belcaide fertilizan la Plana, comarca histórico-natural bien definida, que desde un principio perteneció al dominio lingüístico catalán.

Alvar trazó un mapa de este sector de la frontera lingüística basándose en informes obtenidos por correspondencia, en el cual figura una zona no caracterizada (13); seguramente sus informadores se limitaron a copiar someramente las confusas noticias de Huguet Segarra en la *Geografía General del Reino de Valencia*, antes citada (14).

En realidad, dentro del dominio lingüístico castellano únicamente Fanzara habla un dialecto de transición, el cual, pese a los muchos valencianismos de su vocabulario, es evidentemente castellano-aragonés, con importantes rasgos arcaicos. De los otros lugares que Alvar considera sin caracterizar, Vallat habla el castellano con aragonesismos propios del Alto Mijares; en cambio, Almedíjar y Chóvar hablan el mismo castellano-aragonés con

(11) Teodoró Llorente, *Valencia*, volúmenes de la colección *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Barcelona, 1887, I, 330.

(12) R. Menéndez Pidal, *Sobre los límites del valenciano*. A propósito de J. Hadwiger, *Sprachgrenzen und Grenzmundarten des Valencianischen* (ZRPPh, XXIX, 712-731). Primer Congreso internacional de la Lengua catalana, Barcelona, 1906, pág. 342.

(13) Manuel Alvar, *El dialecto aragonés*. Madrid, 1953, pág. 144.

(14) *Ob. cit.*, 172.

seseo y muchos valencianismos léxicos que es propio del Valle de Segorbe (15).

Dentro del dominio lingüístico catalán, al oeste de la Plana, en Onda, Artesa, Betxí, Talés, Suera, Veo y Aín, aparecen dos rasgos del "parlar apitxat": el ensordecimiento de *j* ([*puçár*] 'pujar', [*acúda*] 'ajuda', [*méce*] 'metge') y la articulación bilabial de *v* ([*báka*] 'vacà', [*çóbe*] 'jove', [*kabál*] 'cavall'); en dichas localidades, en cambio, no se ensordece la -s- sonora etimológica, que conserva su sonoridad lo mismo que en toda la Plana ([*káza*] *casa*, [*pozár*] *posar*, y también [*ónze*] *onze*, y la africada [*doze*] *dotze*); aquellos fenómenos dialectales de tipo "apitxat" [*ʒ*] > [*ç*] y [*v*] > [*b*]), no son anteriores al siglo XVII (16). Alfonteguilla habla el valenciano del Valle de Uixó, casi el mismo que es general en la Plana.

Al parecer, la única localidad fronteriza del dominio catalán con un habla local de transición caracterizada, aunque apenas conocida, es Sueras, en la Sierra de Espadán, donde, según las noticias de Huguet Segarra (17) la '-a postónica interna de las desinencias del imperfecto de indicativo mantiene su timbre, sin pasar a '-e, como ocurre en todo el dominio catalán, salvo en Ribagorza: (*tu*) *menjavas, feas, omplias*; (*nosotros*) *pujàvam, féam, teníam*; y parece ser que también en presente de subjuntivo: "*Vine, mas que no fassas res*".

M. SANCHIS GUARNER.

(15) C. Torres y Fornes, *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*. Valencia, 1903, págs. 112, 299.

(16) RFE, XXIII, 62.

(17) *Ob. cit.*, 174.